

# SECCIÓN DE AJEDREZ

POR EL DR. REY, CAMPEON DE ESPAÑA

## NOTAS SOBRE EL CAMPEONATO MUNDIAL

(Conclusión)

Dejando aparte al Dr. Alekhine que, según la crónica de hace quince días, es el candidato de mayor significación al campeonato del mundo, veamos hoy cuáles de los grandes maestros contemporáneos pueden presentar mejores méritos y más probabilidades para disputar al Dr. Euwe el título que ostenta, suponiendo que Alekhine sea vencido nuevamente en el match de desquite, o renuncie al fin a tal encuentro.

El primer nombre que asoma a los puntos de la pluma es el de Capablanca. Y esto, por un doble motivo: en primer lugar, por ser el campeón que precedió al Dr. Alekhine; y, además, por ser él mismo quien, en recientes declaraciones, se considera como el candidato indiscutible, hasta el punto de haber dirigido un reto a Euwe a los pocos días de ser declarado campeón, y de haber realizado gestiones cerca de algunas federaciones nacionales para que ejerzan sobre la F. I. D. E. una presión moral en el sentido de que se le reconozcan sus derechos preferentes a luchar con el Dr. Euwe en plazo breve.

¿Qué motivos tiene Capablanca para esperar tanto de su posible encuentro con el nuevo campeón mundial? Indudablemente, muy poderosos. El match que sostuvo contra Euwe en 1931 terminó con dos victorias a favor del cubano y ocho tablas, y fué tanta la impresión que produjo esta derrota en el ánimo del Dr. Euwe, que éste dijo en sus declaraciones a los periodistas que después de su match con Capablanca se había convencido de que en ajedrez le quedaba aún mucho por aprender. Esta frase, de cuya sinceridad no puede dudarse, significa bien a las claras que Euwe había perdido por aquel entonces su fuerza moral frente a Capablanca. Claro está que en los cinco años transcurridos desde entonces han variado notablemente las circunstancias, pues, por una parte, el Dr. Euwe ha perfeccionado su técnica y ha reforzado la confianza en sí mismo, mientras que Capablanca se encuentra ya en la curva de descenso que se inicia hacia los 45 años de la vida, de lo cual son muestras bien patentes sus últimas actuaciones en Hastings 1934, Moscú 1935 y Margate 1935, que, como se recordará, distan bastante de los magníficos triunfos a que estaba acostumbrado en el período comprendido entre los torneos de San Sebastián 1911 y Nueva York 1927.

A pesar de todo, Capablanca considera, y a mi juicio con sobrado motivo, que el Dr. Euwe es mejor adversario para él de lo que hubiera sido el Dr. Alekhine, lo cual obedece indudablemente a factores psicológicos imponderables que hacen que el estilo del nuevo campeón se adapte mejor al de Capablanca. Por eso, el genial cubano busca con el máximo interés el no desperdiciar esta oportunidad que la suerte le brinda. ¿Vencerá en el presunto encuentro? Es muy aventurado sentar una contestación categórica con probabilidades de acierto. Para que ésta sea afirmativa, nos bastará volver la vista al match anterior, en que Capablanca venció, y a la circunstancia que jamás Euwe ha logrado ganar a Capablanca ni una sola partida. En cambio, si nos atenemos a los razonamientos por vía indirecta, se puede confiar en una victoria del actual campeón, que puede gloriarse de haber vencido a Alekhine en un match, mientras que Capablanca sucumbió frente al ruso en 1927, época en que, según la crítica unánime, se encontraba nuestro hermano de raza en el apogeo de su fuerza y de su gloria.

Resumen práctico de lo dicho hasta ahora: consideramos a Capablanca más dotado para el ajedrez que al doctor Euwe y con mayor experiencia y dominio del tablero. Hoy por hoy,

sería, pues, aunque por muy escaso margen, nuestro favorito en un match para el campeonato del mundo. Las probabilidades respectivas las valoro próximamente en 5 a 4 a favor del cubano.

Por primera vez en la historia del noble juego, coexisten cuatro campeones mundiales, lo que demuestra el extraordinario dinamismo de nuestros tiempos. Euwe sucede a Alekhine; éste sucedió a Capablanca, y éste a Lasker; y todos ellos viven e incluso se encuentran en plena actividad como maestros. ¿Qué diremos del gran Lasker en esta especie de revista de aspirantes al trono mundial? El caso de este coloso del tablero es una excepción, y como tal hemos de considerarlo. No olvidemos que Lasker fué campeón mundial durante 24 años. Es decir, lo fué todo en ajedrez por un período casi ilimitado. Por eso, sus ansias de recuperar pasadas glorias deben ser casi nulas. Juega al ajedrez porque lo necesita para vivir. Durante casi diez años (1924-1934), estuvo casi totalmente retirado, pero su necesidad de expatriarse como judío alemán le obligó a aproximarse de nuevo al tablero. Con asombro de todos, y quizás de él mismo también, se vió que su fuerza no había disminuído, y que, a pesar de sus 67 años, seguía siendo el Lasker de siempre. En esta vejez gloriosa, dió al mundo ajedrecístico la agradable sorpresa de obtener el tercer premio (después de Flohr y Botvinnik y delante de Capablanca) en el largo y fatigoso torneo de Moscú del año pasado.

¿Quién sabe lo que Lasker podría hacer frente al Dr. Euwe? Nadie, ciertamente. Podría perder, pero podría desde luego ganar también. No intentemos desentrañar este problema, pues consideramos completamente inverosímil que llegue a plantearse. Lasker, para ser quien es, para llenar una larga etapa de la historia del juego ciencia, no necesita agitar con nuevas aventuras el sosiego relativo que bien ganado tiene después de haber sido, durante cinco lustros, la admiración del mundo.

Refiriéndonos ahora a los maestros jóvenes, es sin duda Flohr el que alcanza más relieve como candidato preferente. Todos conocemos sus grandes éxitos en los últimos torneos, sobre todo, en el de Moscú 1935, en que alcanzó el primer premio, empatado con Botvinnik y aventajando en puntuación a Capablanca, Lasker, Spielmann y otros maestros de gran renombre. La fuerza comparativa entre Flohr y el Dr. Euwe puede establecerse, no por razonamientos indirectos, sino por los resultados del match que disputaron en 1932, y que terminó con un empate, ganando cada uno de ellos tres partidas y haciendo tablas 10. Un nuevo encuentro entre ambos maestros daría, probablemente, un balance análogo, lo cual quiere decir que Euwe tiene muchas probabilidades de conservar su título frente a Flohr, ya que, como es sabido, el campeón no necesita sino empatar el match para seguir siéndolo. Es más, yo me atrevería a decir que quizás Euwe, cuya forma ha mejorado bastante en los últimos años, y con la moral que le da su título, tendría alguna ligera ventaja en un posible encuentro con Flohr, tanto más cuanto que en la actualidad este último maestro está pasando por una ligera crisis, o al menos no se nota en su estilo ningún progreso. Esto no quiere decir que Flohr, pasada esta ligera baja de forma, no pueda progresar lo suficiente para ser un peligroso aspirante, haciendo así honor a los que han visto en él, hace ya varios años, a un próximo y brillante campeón mundial.

Hay otros grandes maestros que podrían también luchar con Euwe sin notoria desventaja. Citemos, sobre todo, a Spielmann y Tartakower. Pero éstos pertenecen ya a la pasada generación, y no creo se sientan con arresos suficientes para lanzarse a una empresa en la que naturalmente podría también malpararse el extraordinario prestigio de que están rodea-

dos y que conquistaron con tantas victorias y tantos esfuerzos.

En cuanto a Botvinnik, el joven campeón soviético, es pronto todavía para juzgar su valor verdadero, pues necesita ser controlado en sucesivas pruebas que lo pongan en más íntimo contacto con los grandes maestros de la Europa occidental. Lo mismo decimos de la pléyade americana: Fine, Kashdan, Reschewsky, que constituye un grave peligro para el ajedrez europeo, pero que tiene todavía que demostrar su superioridad individual tomando parte en grandes torneos, del mismo modo que ha probado su superioridad colectiva como equipo en los torneos de la Copa Hamilton Russell, que conquistó para su país tres veces consecutivas.

Como dispongo hoy de poco espacio, me limitaré a dar a mis lectores tres bonitas partidas miniatura:

**PARTIDA NUMERO 426.** — Jugada en Berlín, 1934. — Blancas, Hipke; negras, B. — Apertura española. — 1. P 4 R, P 4 R; 2. C 3 AR, C 3 AD; 3. A 5 C, P 3 TD; 4. A 4 T, P 4 CD (este avance es prematuro; son preferibles 4... C 3 A, o 4... P 3 D); 5. A 3 C, A 2 C; 6. P 3 A, P 3 D; 7. P 4 D, CR 2 R? (era necesaria A 2 R); 8. C 5 Cl, P 4 D; 9. D 3 Al, P 4 A; 10. P × PD, P 5 R (dando lugar a un brillante sacrificio de dama); 11. P × Cl, P × D; 12. A × P, mate.

**PARTIDA NUMERO 427.** — Jugada en Hamburgo, 1934. Blancas, Reinhardt; negras, Reiss. Apertura de PR. — 1. P 4 R, P 3 D; 2. A 4 A, C 2 D; 3. P 4 D, CR 3 A; 4. P 5 Rl, P × P; 5. A × P jaque!, R × A; 6. P × P, C 1 C; 7. P 6 R jaque!, R × P (mejor parece R 1 R); 8. C 3 Tl, P 3 TR (si 8... R 2 A; 9. C 5 C jaque, R 1 R; 10. C 6 Rl, ganando la dama); 9. C 4 A jaque, R 3 A; 10. D 5 Dl, abandonan, pues el mate es inevitable.

**PARTIDA NUMERO 428.** — Jugada en Salzflehen, 1934. — Blancas, Heinicke; negras, Doctor Seitz. — Apertura de PD; defensa india de dama. — 1. P 4 D, C 3 AR; 2. C 3 AR, P 3 CD; 3. P 4 A, A 2 C; 4. P 3 CR, P 3 R; 5. A 2 C, A 2 R; 6. Enroque, Enroque; 7. C 3 A, P 4 D (la teoría recomienda 7... D 1 A, para defender el AD. Ahora sigue una interclusión muy molesta del PD negro); 8. C 5 R, CD 2 D; 9. D 4 T (amenaza ganar un peón por C × C, seguido de P × P), C × C; 10. P × C, C 5 C; 11. P × P, C × PR; 12. P 6 Dl, abandonan, pues pierden una pieza.

## NOTICIAS

El gran maestro belga Koltanowski, que tan lisonjero éxito obtuvo en el reciente torneo de Hastings, al ganar el cuarto premio, superando a todos los participantes ingleses y perdiendo solamente una partida frente a Flohr, se encuentra nuevamente en Barcelona, dedicado intensamente a su labor divulgadora en los clubs, en muchos de los cuales celebra conferencias y sesiones periódicas para instruir a sus socios en los secretos del juego ciencia. Sus actividades se extienden también a la Prensa, pues publica una sección diaria de ajedrez en el periódico barcelonés de la noche «Ultima Hora», y redacta también las interesantes charlas quincenales tituladas «Jaquel», con las que tanto éxito obtiene en toda España, gracias al gran número de suscriptores con que cuenta. El precio de suscripción por un mes a «Jaquel» es de una peseta (en sellos de Correo), y por seis meses, de 5 pesetas (por giro postal), enviadas a su director, Georges Koltanowski, apartado de Correos 1212, Barcelona.

La laboriosidad infatigable de Koltanowski le permite anunciar para un plazo muy breve la aparición de un libro, cuyo precio será de unas cuatro pesetas, el cual contendrá todas las par-

tidas jugadas en el torneo de maestros de Hastings y en el de «Premier Reserves», en que tomó parte este cronista. ¡Bravo, amigo Koltanowski! La semilla de buen ajedrez que desparramas en nuestra patria dará seguramente óptimos frutos en plazo no lejano.

Con gran satisfacción, damos cuenta de que ha aparecido en Barcelona una nueva crónica de ajedrez en la Prensa diaria. Desde hace un mes, el periódico «La Rambla», publica todos los martes una interesante sección ajedrecística a cargo del conocido jugador y compositor catalán Dr. J. Sunyer. Felicitamos al redactor, al periódico y a los aficionados.

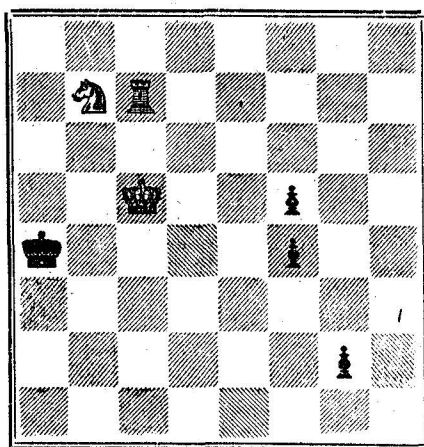
La «Penya Gracienc d'Escacs», domiciliada en Salmerón, 25, me comunica en atenta carta que ha constituido su nueva junta directiva en la siguiente forma: Presidente, F. Ruhi; vicepresidente, R. Arbós; secretario, José María Bas; tesorero, J. A. Munné; contador, F. Sanabra; vocal primero, F. Barceló; vocal segundo, J. Juliá. Esta junta se pone a la disposición de todos los clubs de ajedrez y anuncia para el día 19 de febrero el comienzo del campeonato individual del club a base de la defensa Caro-Kann, con valiosos premios.

**Solución al final de partida número 117,** por Henri Rinck. — 1. A 5 T, C 4 R (o caballo de 2 D a otra casilla); 2. A 5 AR jaque, C 2 D; 3. A × C (1 C) (creando una posición de zugzwang), C juega; 4. A 5 AR jaque, C 2 D; 5. R 6 T y gana el segundo caballo. Han enviado la solución exacta: E. Catalán, de Tortosa; J. Sbert, de Palma de Mallorca; M. Arnau (11 años), de Gerona, y N. Gómez, de Barcelona.

**Correspondencia.** — Vicente C. Llopis, Torreblanca (Castellón). — Mi libro «100 partidas de ajedrez» se vende al precio de 12'50 ptas. en rústica y 15 encuadernado. El editor y propietario de la obra es don Cecilio Gasca, Don Jaime I, 10, Zaragoza.

## FINAL DE PARTIDA NUMERO 119

Dmitriew



Blancas (3 piezas): R 5 AD, T 7 AD, C 7 CD.  
Negras (4 piezas): R 5 TD, P 7 CR, P 4 AR, P 5 AR.

Las blancas juegan y ganan.

Dr. R. REY ARDID

N. de la R. — La correspondencia para el Dr. Rey debe dirigirse a su nombre, calle de Alfonso I número 12, Zaragoza.